

# Los debates en torno al campo latinoamericano a la luz de cincuenta años de publicaciones

Rosa María Larroa Torres\*

## Resumen

El siguiente artículo presenta una selección bibliográfica comentada de publicaciones en torno al campo latinoamericano. Resume y puntualiza los temas, las tendencias y las críticas que se fueron perfilando desde los años sesenta del siglo XX hasta la primera década del XXI. Importantes autores proponen el enfoque del *pensamiento crítico latinoamericano* para estudiar los procesos estructurales, políticos, culturales, ambientales y científico-tecnológicos, así como una metodología para los estudios rurales. El recuento de las transformaciones muestra los avances de la agroindustrialización transnacional impulsados por los gobiernos latinoamericanos que subordinan las producciones agrícolas regionales al capital neoliberal. Se patentiza la búsqueda de alternativas a la pobreza y a la desigualdad rural a través de la organización y de los movimientos sociales rurales.

**Palabras clave:** bibliografía latinoamericana, agroindustrialización transnacional, explotación rural neoliberal, desigualdad rural, movimiento rural.

## Abstract

This article offers a bibliographic compendium of Latin America agriculture issues. It summarizes and illustrates topics, tendencies and critiques occurring from the 1960s and at the present. It brings about a *critical Latin American analysis* to study structures, politics, culture, the environment and technology. It also offers a methodology to study rural issues. This article shows how Latin American governments allowed transnational corporations to foster an industrialization transformation in the rural areas. In addition, it provides an alternative approach through social movements to overcome poverty and inequality in the rural areas.

**Keywords:** Latin American bibliography, transnational agro industry, neoliberal exploitation, rural inequality, rural social movements.

## Resumo

O artigo apresenta uma seleção bibliográfica comentada de publicações sobre o campo latino-americano. Resume e destaca os temas, as tendências e as críticas que foram se perfilando desde a década de sessenta do século XX até a primeira década do século XXI. Autores importantes propõem o enfoque do *pensamento crítico latino-americano* para estudar os

\* Economista y latinoamericanista, profesora e investigadora de tiempo completo en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Correo electrónico: <rlarroa@yahoo.com>. Agradezco a Laura Rodas Sánchez y a Liliana García Cruz su colaboración en la investigación a partir de la cual ha resultado este artículo.

processos estruturais, políticos, culturais, ambientais e científico-tecnológicos, assim como uma metodologia para os estudos rurais. O resgate das transformações mostra os avanços da agroindustrialização transnacional impulsionados pelos governos latino-americanos que subordinam as produções agrícolas regionais ao capital neoliberal. A busca de alternativas à pobreza e à desigualdade rural através da organização e dos movimentos sociais rurais é registrada.

*Palavras chave:* bibliografia latino-americana, agroindustrialização transnacional, exploração rural neoliberal, desigualdade rural, movimento rural.

**E**l objetivo de este artículo es recuperar un poco de lo que se ha escrito durante cinco décadas en torno a las transformaciones de la vida rural de nuestros países, de los años sesentas y setentas (ya desde entonces desigual), para devenir posteriormente en la ruralidad bimodal excluyente de los últimos tres decenios.

Recodar qué se ha escrito, quiénes han sido sus autores, a partir de qué teorías y metodologías y cuáles han sido sus temas nos permitirá reconocer la sapiencia de quienes supieron cuestionar los procesos estructurales inmersos en las relaciones sociales del subsector agrícola y su entorno. Desde nuestra memoria (construida a partir de la selección bibliográfica) podremos advertir la extraña paradoja que hace de la actividad agroindustrial, en la globalización neoliberal, un gran motor ultradinámico del capital bajo el control transnacional desde los países del Norte, mientras que para los países de América Latina significa: explotación, exclusión, saqueo de recursos naturales, desequilibrio ambiental, pobreza y desolación rural.

Para la realización de este trabajo he considerado una periodización de cuatro etapas aproximativas. La primera de 1961 a 1980, corresponde temporalmente a un fragmento del patrón de acumulación de industrialización por sustitución de importaciones y su agotamiento. La segunda, de 1981 a 1990, es relativa a la crisis de la deuda. La tercera, de 1991 al año 2000, es cuando tuvieron lugar las reformas estructurales que dieron entrada al nuevo patrón de acumulación globalizador neoliberal, sus crisis y el movimiento étnico. La cuarta etapa, de 2001 a 2010, corresponde al declive neoliberal, la crisis alimentaria mundial y la resistencia social.

Con el fin de tener elementos de comparación y una cierta visión integradora he considerado una serie de seis variables que no pretenden cubrir exhaustivamente lo ocurrido en el agro, sino sólo incluir los factores, a mi juicio, de mayor impacto: a) economía agrícola latinoamericana; b) economía mundial; c) Estado y política; d) movimientos rurales; e) cultura, y f) desarrollo científico y tecnológico.

Los materiales utilizados para la revisión son en su mayoría textos impresos en México, por lo que de inicio partimos de un sesgo involuntario, pero consciente. Este reconocimiento de las limitaciones en cuanto a diversidad regional se subsana con la inclusión de autores de múltiples nacionalidades, además de investigadores latinoamericanistas.

## **Modernización del latifundio y agroindustria transnacional**

### *Latifundismo latinoamericano y modernización*

Los años sesentas y setentas, asociados a los procesos de modernización agrícola en diversos países de América Latina, fueron estudiados por connotados especialistas.

José Bengoa<sup>1</sup> (2003) resume claramente lo que fue la modernización en su artículo "25 años de estudios rurales", publicado en la revista brasileña *Sociologias*. Allí reportaba que desde los años cincuentas se transitaba del enfoque criollista e indigenista al desarrollismo. El trayecto a la modernización instrumentó diversas estrategias: las reformas agrarias seguidas de contrarreformas; la revolución verde (que incluía políticas de crédito y tractorización) asimilada por un número reducido de agricultores con capacidad de pago, y la política de colonización que generó desastres ecológicos en reservas naturales (Bengoa, 2003:51).

En el terreno de la modernización iniciamos con el análisis de Ernest Feder<sup>2</sup> (1978), quien plantea como un binomio el problema del latifundismo latinoamericano y la modernización agrícola en su espléndido libro *Violencia y despojo del campesino: latifundio y explotación*. A principios de los años setentas Feder definió al latifundio como "un sistema de poder" que se imponía a la comunidad (1978:121). Su aporte fue desmitificar la supuesta eficiencia de las haciendas al señalar su conservadurismo y renuencia a la modernización. Caracteriza y ejemplifica con amplitud el desperdicio económico, político y social del latifundio.

Para modificar la ineficiencia productiva de hacendados, campesinos y trabajadores, arribaron los empresarios de países industrializados y sus equipos técnicos a proponer cambios tecnológicos que elevaran la productividad del campo. Se trataba de una política productivista que no tocaba en absoluto la

<sup>1</sup> Economista chileno, investigador del Centro de Planificación Ecuatoriano.

<sup>2</sup> Economista de origen alemán, fue investigador visitante del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM y especialista en reformas agrarias en diversos organismos de la ONU.

tenencia de la tierra, todo se iba a resolver mediante tecnología. Detrás de estas ideas estaban la Fundación Rockefeller y la Fundación Ford, patrocinadoras de la *revolución verde*. Las políticas de modernización estaban dirigidas a los latifundistas, pues eran ellos quienes tenían la tierra, el capital y la fuerza de trabajo para introducir los cambios tecnológicos (*Ibid.*:278-288).

Casi diez años después de la aparición del libro mencionado de Feder fueron publicados los análisis, ampliamente documentados, en una selección de Antonio García<sup>3</sup> (1981), que integra treinta autores latinoamericanistas, titulada *Desarrollo agrario y la América Latina*. En esta obra el autor descubre los intereses ocultos del gobierno norteamericano y de las empresas agroindustriales transnacionales que se beneficiaron con la introducción de nuevas tecnologías que ellas vendían en toda la región.

García (1981:10) cuestiona el concepto de desarrollo capitalista en tanto no expresa un desarrollo global y orgánico de las sociedades latinoamericanas, hace énfasis en la subordinación de los gobiernos al capitalismo desarrollado, analiza las consecuencias de la modernización y escudriña la transnacionalización agroindustrial a partir de la teoría de la internacionalización del capital de Palloix<sup>4</sup> (*Ibid.*:31-37). En dicha obra, los autores se ocupan también de la organización campesina y del proletariado agrícola. El libro participa así en la discusión y crítica al desarrollismo abanderado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Se fortaleció el dominio de la industria sobre la agricultura por lo que el *agribusiness* se convertiría en la base de la modernización en el mundo. La transferencia tecnológica fue una manera de someter a la agricultura latinoamericana, pues implicaba la inversión de capital extranjero y el mantenimiento del control sobre la cadena productiva. Este proceso generó dependencia y endeudamiento; también provocó desplazamiento de productos tropicales y predominio de bienes industriales y del Norte (Feder, 1978:325-326).

### *Imperio de la agroindustria transnacional*

En realidad la mayor preocupación mostrada por Feder en sus publicaciones será el crecimiento del poder de la agroindustria transnacional en los países de

<sup>3</sup> Investigador visitante del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, profesor honorario de la Universidad Nacional de Colombia, profesor titular de la Universidad de los Andes de Venezuela (Mérida), ex consultor de reforma agraria de los gobiernos de México, Bolivia, Ecuador, Chile y Perú, y ex consultor en desarrollo agrario de organismos como la FAO, OIT, CEPAL e IICA.

<sup>4</sup> De origen francés, ha sido investigador de la Facultad de Ciencias Económicas de Grenoble (Palloix, 1980).

América Latina y sus efectos en los trabajadores del campo, tanto en el libro de 1978 como en la selección publicada en 1975, *La lucha de clases en el campo. Análisis estructural de la economía latinoamericana*, en donde participan destacados latinoamericanistas. Feder demuestra que los gobiernos latinoamericanos daban prioridad a la actividad industrial por encima de la agrícola, por lo que no había interés en resolver los graves problemas agrícolas y agrarios, mientras que la modernización favorecía al capital extranjero que multiplicaba sus ganancias sustraídas de América Latina. Muy temprano, Feder logró analizar las consecuencias de la expansión de la agroindustria transnacional en la región.

Desde otro ángulo, Gonzalo Arroyo<sup>5</sup> expone los reacomodos de los países latinoamericanos en la división internacional del trabajo en los años sesentas. En este sentido plantea dos hipótesis:

- 1) Las firmas extranjeras buscan elevar la tasa de ganancia global, que en los años sesentas tendía a bajar o a estancarse en los países desarrollados, mediante las ganancias más altas que obtenían en los países de América Latina, y 2) El Departamento de Agricultura de Estados Unidos quería utilizar la agricultura norteamericana como uno de los pilares de su política exterior y de su hegemonía económica (1978:139-140).

En otro trabajo, escrito por Arroyo, Ruth Rama<sup>6</sup> y Fernando Rello<sup>7</sup> (1985), *Agricultura y alimentos en América Latina. El poder de las transnacionales*, se profundiza el conocimiento de las transnacionales agroalimentarias. Se estudia a las Empresas Transnacionales (ETN) agroalimentarias como parte de un sistema agroalimentario internacional. Finalmente, se analiza el poder impresionante de la agroindustria transnacional y la oportunidad que se abría en ese momento para que los gobiernos latinoamericanos generaran políticas alternativas de desarrollo agroindustrial alimentario.

### *Reforma agraria y campesinado*

Aunque la prioridad del Estado era la industrialización, la actividad agroalimentaria campesina era vigente dentro del régimen de acumulación articulada que, según Miguel Teubal,<sup>8</sup> prevalecía durante la posguerra en los países más desarrollados de América Latina.

<sup>5</sup> Académico chileno de la Universidad de París.

<sup>6</sup> De nacionalidad uruguaya, fue investigadora visitante del Posgrado de Economía de la UNAM.

<sup>7</sup> Profesor e investigador mexicano del Posgrado de Economía de la UNAM.

<sup>8</sup> Economista argentino de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Sin embargo, la mayoría de los productores agrícolas latinoamericanos era minifundista. Campesinos ubicados en tierras de temporal y escasa calidad, se habían ido descapitalizando y sus hijos carecían de tierra. De acuerdo con esta situación, los trabajadores del campo sin tierra demandaban a los gobiernos el reparto de los latifundios. Todavía existía la fuerza de su cultura rural, de apego a la tierra y a las tradiciones, que valoraba el contacto con la naturaleza, el paisaje y la convivencia comunitaria (Bengoa, 2003:95).

En el terreno cultural, Rodolfo Stavenhagen<sup>9</sup> (1989:11-13), en *Problemas étnicos y campesinos: ensayos*, criticaba las políticas indigenistas que pretendían aculturar a los grupos indígenas, una especie de genocidio cultural, como forma de integrar a las culturas originarias a la modernización capitalista a través de la enseñanza bilingüe.

Stavenhagen aclaraba que no había contradicción entre tener identidad india, ser de clase campesina y pertenecer a una comunidad; más aún, el pluralismo cultural era la constante en muchos países latinoamericanos (*Ibid.*:17-18).

En los sesentas y setentas se formaron importantes organizaciones campesinas cuya demanda principal era la reforma agraria, aunque también solicitaban créditos, mejores precios y otros recursos. A pesar de la heterogeneidad de los movimientos campesinos en los países latinoamericanos existió cierta coincidencia en cuanto a la maduración de sus organizaciones y movimientos como lo muestra el libro *Estructura agraria y movimientos campesinos en América Latina (1950-1990)*, compilado por León Zamosc,<sup>10</sup> Estela Martínez Borrego<sup>11</sup> y Manuel Chiriboga<sup>12</sup> (1996), donde participaron investigadores de diferentes países latinoamericanos.

Algunos gobiernos latinoamericanos incluyeron la reforma agraria dentro de sus políticas rurales, como medida preventiva después de la Revolución Cubana, para dar respuesta al crecimiento del descontento campesino (Feder, 1978:184-187). Si bien la reforma agraria fue una demanda campesina muy importante, Bengoa (2003:49) califica a esta política como producto de una voluntad de cambio ciudadana. Feder criticó el formalismo de las reformas agrarias, cuyas legislaciones pretendían perjudicar lo menos posible a los terrate-

<sup>9</sup> Antropólogo mexicano, profesor e investigador de El Colegio de México. Fue relator especial sobre los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales de los Pueblos Indígenas del Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

<sup>10</sup> Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de California, San Diego.

<sup>11</sup> Investigadora mexicana del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

<sup>12</sup> Sociólogo ecuatoriano y profesor en la Universidad Católica de Bélgica.

nientes; dudaba de su efectividad por no incorporar a los campesinos dejándolos fuera de la toma de decisiones (*Ibid.*:229-230).

En este periodo la región se vio azotada por una serie de dictaduras militares, lo cual desató la represión sobre los campesinos que luchaban por la tierra y sobre los trabajadores asalariados que demandaban mejores condiciones salariales, dando lugar a contrarreformas agrarias y favoreciendo la ofensiva de la agroindustria extranjera.

En México, durante los años setentas, en los ambientes académicos se generó una polémica teórico-ideológica que se extendió al conjunto latinoamericano respecto a la realidad del campo, de la que Stavenhagen da cuenta:

- 1) Para la posición descampesinista el desarrollo del capitalismo conducía a la desaparición del campesino (que al perder la tierra se vuelve proletario), surgiendo una consciencia de clase proletaria que lucharía por sus intereses y favorecería la transformación social. Desde esta perspectiva la Reforma Agraria frenaría el desarrollo capitalista y la lucha de clases.
- 2) En la posición campesinista se aceptaba la tendencia del capitalismo a la descampesinización, sin embargo, la particularidad del sistema era que no podía absorber a toda la fuerza de trabajo creando un problema de subocupación y desempleo. Así, no sólo se proletarizaba el campesino sino que aparecía una nueva "recampesinización" en la que la Reforma Agraria desempeñaba un papel importante (1989:180-183).

En ese contexto, Ernest Feder termina sabiamente la polémica entre campesinistas y proletaristas, que por entonces dividía a los estudiosos del campesinado, al señalar que los académicos deberían preocuparse más por unir a los explotados en contra del capital.

### **La crisis: debacle del modelo campesino y aparición del nuevo poder**

La modernización fue insuficiente para las propias necesidades del capital en su incontenible crecimiento, sobre todo para mantener en ascenso la tasa de ganancia. En este apartado se tratarán las causas de la crisis de los años ochentas y su desarrollo en el campo latinoamericano, la lucha desigual entre campesinos, corporaciones transnacionales y Estado, y la nueva división internacional del trabajo.

### *Crisis del vínculo de dominio de la industria sobre la agricultura*

La economista Blanca Rubio<sup>13</sup> (2001) expone su interpretación teórico-analítica de lo que ocurrió en la segunda mitad de los años setentas y principio de los ochentas en su libro *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. La autora explica el agotamiento del régimen de acumulación fordista por el descenso de la productividad del capital norteamericano y europeo. Para salir de esa crisis los organismos financieros mundiales plantearon políticas de ajuste enfiladas a reducir los salarios reales y a desmantelar al Estado benefactor, pero sobre todo iniciaron una verdadera cruzada por abrir los mercados nacionales a nivel mundial, pues de esa manera las grandes corporaciones podrían trasladar sus mercancías, servicios y capitales financieros a todo el mundo y recuperar sus tasas de ganancia. En este nuevo orden económico, nos dice Rubio, se rompió el vínculo entre salarios y precios de los alimentos que en los países latinoamericanos incluía a los campesinos.

Al mismo tiempo, la explotación caciquil latifundista había debilitado y empobrecido a los campesinos, quienes no pudieron producir los alimentos y las materias primas al ritmo de crecimiento de la demanda urbana del mercado interno. Los gobiernos latinoamericanos, presionados por la campaña de apertura de mercados de los organismos internacionales, decidieron permitir la importación masiva de alimentos y materias primas subsidiadas por los gobiernos de los países industrializados. Para Rubio la caída de la tasa de ganancia industrial y agrícola por baja productividad fue la base del agotamiento del régimen de acumulación de capital, por lo que: a) se dio la ruptura de la forma de explotación; b) se transformó el vínculo de dominio de la industria sobre la agricultura, y c) se erradicó una forma de renta de la tierra. Rubio concluye: "(...) el campesino había dejado de ser una clase constituyente del sistema económico" (2001:88).

Este proceso coincidió con el momento en que Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea se encontraban en una etapa de expansión alimentaria (anteriormente planeada por los gobiernos y empresas transnacionales) que generó sobreproducción y repercutió en un declive de precios de los alimentos y presión hacia los mercados latinoamericanos (*Ibid.*:66).

Zamosc, Martínez y Chiriboga hacen un análisis comparativo a partir de diversos estudios sobre los efectos de la crisis y de las políticas de ajuste en el

<sup>13</sup> Profesora e investigadora mexicana del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, fue presidenta de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU).

sector rural de América Latina. Señalan que las políticas de ajuste concernientes al ámbito rural favorecieron a los empresarios nacionales y transnacionales, mientras que los más perjudicados con la crisis y las nuevas políticas fueron los campesinos (1996:18). Fue un enfrentamiento entre dos proyectos: el capitalista terrateniente inclinado a la especialización en materias primas para la agroindustria y para la exportación, y el campesino circunscrito a la producción de alimentos para consumo directo en el mercado interno.

Los autores llaman la atención sobre el impacto de las biotecnologías y la transnacionalización agroindustrial en el sentido de combatir el "prejuicio productivista" incorporando aspectos de preocupación sobre el medio ambiente y la calidad de vida rural (*Ibid.*:24).

### *Lucha de los pequeños productores por mantener las condiciones de producción y comercialización*

El proyecto neoliberal en ciernes era opuesto a seguir considerando la reforma agraria como una política para apaciguar la lucha por la tierra. En su lugar se empleó la represión y la contrarreforma en varios países donde se había avanzado en el reparto de tierra (*Ibid.*:18).

Zamosc, Martínez y Chiriboga analizan las luchas campesinas que en los años ochentas van a defender demandas de carácter productivo, de comercialización y de servicios para mejorar las condiciones de vida de esta parte de la población (*Ibid.*:21-23). La demanda de reparto de tierra va a persistir pero en segundo plano. Las organizaciones campesinas también van a ser diferentes en el sentido de ser agrupaciones gremiales por ramas de la producción que buscan ser independientes del Estado y de los partidos políticos. Las organizaciones recurrieron a mecanismos de movilización-negociación para conseguir respuesta positiva a sus demandas, pero definitivamente fueron menos radicales que los movimientos de lucha por la tierra de décadas anteriores.

Destacan los autores la incursión de organizaciones no gubernamentales y otras de carácter religioso como impulsoras de la agrupación campesina en donde afloran identidades colectivas, religiosas y culturales (*Ibid.*:24).

Thierry Linck,<sup>14</sup> en su compilación de 1994, *Agriculturas y campesinados en América Latina. Mutaciones y recomposiciones*, presenta un panorama

<sup>14</sup> Fue investigador de El Colegio de Michoacán y posteriormente del Centro de Investigación y Docencia en México.

del agro latinoamericano después de la crisis y los primeros ensayos de política neoliberal. Uno de los temas más importantes que aparece en este libro es la crítica al modelo occidental que se sigue imponiendo en América Latina, al centralismo de las políticas económicas y el paternalismo que lo acompaña, así como al daño a la ecología.

En un sentido menos general, los presentadores de cada taller en que se dividió el coloquio que luego conformó la obra compilada por Linck, observaron varias tendencias: a) que ante el retiro estatal del apoyo al proceso productivo-comercial, en algunos casos, los campesinos se inclinaron por responder grupalmente (1994:34), sin embargo, rechazaron la colectivización de la tierra (durante los ensayos de reforma agraria que la incluyeron); b) el uso de la diferenciación de los productos y la identidad de lo local como una estrategia de algunas organizaciones; c) la aparición de organizaciones de consumidores; d) el peligro de desabasto interno por la dependencia de la importación de alimentos; e) el crecimiento de la desigualdad entre campesinos; f) la internacionalización de la agricultura; g) el auge de la agricultura de exportación; h) el apoyo a los agricultores capitalistas; i) los trabajadores rurales reciben los salarios más bajos, y j) las comunidades campesinas recurren a la pluriactividad urbano-rural como única forma de subsistir.

Linck reflexiona en que los campesinos latinoamericanos han tenido capacidad de adaptación, pero eso no es suficiente en época de crisis ya que, al final de la década, los cambios estructurales sólo han beneficiado a un pequeño sector en condiciones de competitividad. A manera de resistencia, las organizaciones campesinas han formado redes para favorecer la comunicación con los centros de poder y de mercado (Gondard, 1994:254). Pero Christian Gros (1994:320), coincidiendo con Zamosc, Martínez y Chiriboga, resume que hay ausencia de perspectiva y de proyecto político global de los movimientos; no obstante resalta la existencia de casos de solidaridad internacional entre campesinos del sur y del norte.

Finalmente, en su compilación Linck da cuenta de la complejidad de los estudios rurales en América Latina, por lo que plantea la necesidad de la multidisciplinaria y la interdisciplina, "(...) para mejor analizar y comprender las relaciones que existen entre las sociedades rurales y las riquezas renovables de que disponen" (Ruellan, 1994:252-253).

Por su parte, Arturo Warman (1988:8-9), en el artículo "Los campesinos en el umbral de un nuevo milenio", señala que las tendencias socioeconómicas buscan la desaparición del sector rural al ser considerado representativo del atraso. La urbanización y la migración se presentan como las alternativas a lo

rural. Este punto es reforzado por Bengoa (2003:92) cuando dice que la sociedad rural "dejó de ser el espacio independiente (...) Hoy día lo urbano rural se ha convertido en un *continuum* incomprensible e indistinguible".

### *Nuevas tecnologías, transnacionalización y nueva división internacional del trabajo*

Poco se trata el tema de las nuevas tecnologías en el sector agropecuario, pero en esos años se desarrolla una *revolución biotecnológica* conducida por las grandes empresas transnacionales productoras y comercializadoras de alimentos y materias primas agrícolas a nivel mundial. Apareció el peligro de que ciertos alimentos y materias primas agrícolas tropicales exportados por los países subdesarrollados fueran sustituidos por productos fabricados a partir de biotecnologías (edulcorantes de maíz, aspartame) e ingeniería genética en manos de los grandes monopolios. Al respecto, Lía Añe Aguiloché decía en su estudio "La empresas transnacionales agroalimentarias y las nuevas formas de producir alimentos. El desafío de la biotecnología":

la biotecnología no sólo puede revolucionar el futuro productivo de los países subdesarrollados, sino también amenaza con modificar la división internacional del trabajo lo cual podría ampliar el papel de los países capitalistas desarrollados en la producción y exportación de alimentos y materias primas que actualmente constituyen las fuentes principales de ingreso por exportación de los subdesarrollados (1992:129-133).

Arroyo, Rama y Rello (1985:229) señalan que el capital externo y la implantación de nuevas tecnologías no siempre benefician a las regiones atrasadas, ni en cuanto a creación de empleos, ni por aumento de ingresos a los trabajadores del campo, ni por homogeneización de las condiciones socioeconómicas. En los años ochentas el sector agropecuario quedó mayormente sujeto a los movimientos internacionales de la economía capitalista a través de la subordinación de la agricultura a las cadenas agroindustriales, de la monetarización de la economía campesina, de su nuevo papel de abastecedor de materias primas para la agroindustria, de la consolidación de los estratos superiores campesinos y del empobrecimiento de la mayoría campesina.

## **Reacción de los movimientos sociales rurales ante la imposición neoliberal**

### *Fase productiva agroexportadora neoliberal excluyente*

El texto de Blanca Rubio señala que el patrón de acumulación neoliberal o secundario exportador se ha destacado por el predominio del capital financiero sobre el productivo, la orientación de la industria de punta a la exportación, el establecimiento de bajos costos y bajos salarios, la combinación de formas flexibles de explotación con mecanismos de sobreexplotación de la fuerza de trabajo, la redistribución regresiva del ingreso, el aumento del grado de monopolio, la nueva base tecnológica y los mecanismos autoritarios de poder con fachadas democráticas (Valenzuela Feijóo, 1991:96; Rubio, 2001:92-93). Indica la autora que el modelo se sustenta en el dominio excluyente de las corporaciones transnacionales y nacionales sobre las clases subalternas (trabajadores del campo y la ciudad) a las cuales no es capaz de reproducir.

La imposición del modelo neoliberal dio origen a que los campesinos abandonaran la producción de alimentos baratos para contener los salarios, adquirieran la función de producir materias primas a bajo precio para la agroindustria transnacional y mantuvieran el papel residual de completar el salario (Rubio, 2001:139).

Lo más importante en el análisis de Rubio es la conceptualización y explicación del proceso que se impuso a la agricultura latinoamericana en los noventa. La autora señala que se crearon las condiciones para el ascenso de una nueva fase productiva agroexportadora neoliberal excluyente, dentro de una reestructuración de la división mundial del trabajo. Las condiciones para el surgimiento de la agroindustria exportadora fueron la reestructuración financiera mundial y la centralización del capital —ya anotados en el apartado anterior—, el cambio en la orientación del consumo (preferencia hacia los productos frescos, naturales, sin conservadores, con precauciones ecológicas) y el avance tecnológico (en informática, comunicaciones, sistemas de empaquetado y refrigeración, sistemas de frutas, hortalizas y flores) (*Ibid.*:149-153).

Se trata de una fase productiva desarticulada en la que la industria no se vincula con la producción de alimentos básicos, pero se genera un dominio directo de la agroindustria sobre la agricultura a través de las agroindustrias transnacionales exportadoras, de carácter excluyente. La balanza comercial agrícola en la década es superavitaria debido al impulso a las exportaciones manejadas por el capital agroindustrial (*Ibid.*:177-178).

Sin embargo, la fase agroexportadora presenta una serie de contradicciones: 1) genera inestabilidad económica permanente por el dominio excluyente del capital financiero; 2) exclusión de grandes sectores de la población, lo que se traduce en descontento social en forma de movimientos radicales y decadencia de la fase; 3) se da el dominio del capital agroindustrial sobre los productores resultando en la caída de la producción de alimentos básicos y la devastación de las estructuras productivas de los países latinoamericanos, mientras que los países desarrollados se erigen en grandes productores mundiales que producen con altos subsidios; 4) el desaliento de la producción alimentaria para el mercado interno; 5) la pérdida de soberanía alimentaria al incrementarse excesivamente las importaciones agropecuarias; 6) inestabilidad productiva al exportar para cubrir demandas suntuarias, y 7) tendencia a deprender el medio ambiente (*Ibid.*:183-190).

Aproximadamente, entre 1985 y 2000 se vivió una recomposición institucional en el sector rural que implicó no un retiro total del Estado, pero sí parcial, de apoyo a las necesidades de expansión del capital mundial (Teubal, 1998:29, 33-34).

El Estado y la política participaron de forma peculiar con respecto a las décadas anteriores. Destaca la reducción del gasto público en la agricultura y la liquidación de empresas públicas que apoyaban al sector, según afirma Miguel Teubal en la Memoria de Sesiones Plenarias del V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU) (1998:48-49). Se sustituyeron los subsidios de carácter universal por los focalizados. La política de reducción de subsidios en América Latina contrastó con la mantenida por los gobiernos de los países industrializados, lo cual acrecentó las desventajas para los pequeños productores latinoamericanos (Rello, 1994:127-128).

A mediados de los noventa la CEPAL publicó "Relaciones agroindustriales y la transformación de la agricultura" (1996:5-8) (Bengoá, 2003:55), en donde aconsejaba a los Estados latinoamericanos la asociación de pequeños empresarios y campesinos con grandes agroindustrias exportadoras. En general, los proyectos de este tipo, avalados por los gobiernos fracasaron, debido a las condiciones desventajosas de los contratos o su incumplimiento, y la ausencia de espacio para la acumulación de capital de los pequeños negocios.

Tema de discusión y estudio fue la integración de bloques comerciales que para algunos era la gran alternativa de desarrollo teniendo como ejemplo a la Unión Europea. Lejos de ello, se negociaron acuerdos comerciales, como el Tratado Trilateral de Libre Comercio de América del Norte y muchos otros en el mismo sentido, una vez más para apoyar la apertura comercial y de inver-

siones extranjeras, complementaria a los cambios legislativos (Teubal, 1998:38-40). Desde una posición más autónoma, se creó el Mercado Común del Sur (Mercosur) entre países de América del Sur, que ha favorecido a los países más fuertes.

### *Descampesinización cultural*

En el terreno de la cultura, Bengoa observa un proceso de descampesinización cultural desde la etapa de modernización que se fue ampliando con la crisis y las transformaciones estructurales de los ochentas y los noventas. Esto tiene que ver también con la derrota económica y política de la clase campesina, al haber sido modificadas las legislaciones que los incluían como sujetos necesarios para la reproducción del sistema. Los pocos campesinos que lograron cierto éxito en el mercado no se han enriquecido, más bien se les percibe en situación de vulnerabilidad. La mayor parte se ha desruralizado y pareciera que la condición de su éxito ha sido justamente la desruralización "(...) entendida como adaptación a nuevas pautas de mercado de carácter urbano y global y abandono de las pautas rurales tradicionales de comportamiento" (Bengoa, 2003:60). Por eso la identidad empezó a ser un tema recurrente entre los estudiosos de lo rural. "Hablar de identidad es conversar acerca de supervivencia, no tanto al nivel de la economía sino sobre todo al nivel de la reconstrucción cultural de la comunidad rural en la modernidad" (*Ibid.*). No es extraño que las comunidades rurales realmente exitosas sean las que tienen discurso y misión. Discurso identitario con respecto a sus orígenes, sus formas de ser y de vida diferentes a otros pueblos, y misión, que se refiere a un futuro colectivo común construido en coherencia con su interés cultural.

La lucha por el derecho de las etnias a conservar su cultura y su existencia autónoma abrió la discusión académica hacia la pluriculturalidad y la multidimensionalidad de la agricultura latinoamericana, en donde aparecen como nuevos sujetos no sólo las etnias sino también el género y temas de la mayor importancia como lo son el ambiente y la sustentabilidad (*Ibid.*:61-62). Desde esta perspectiva, Bengoa interpreta la existencia de desplazamientos que se han dado a lo largo de tres o cuatro décadas: de campesinos a indios y de campesinos a campesinas (*Ibid.*:84-92).

Otro de los grandes temas es el de las migraciones temporales del campo a la ciudad, antes suplementarias a la vida rural, que se fueron convirtiendo en la única fuente de recursos a través de las remesas (*Ibid.*:81).

Entre las formas de sobrevivencia campesina destacan la identidad territorial y la defensa del territorio en contra de la dominación del capital agroindus-

trial transnacional (Linck, 1994:34). Otra faceta es la valoración de los recursos naturales y sociales de la localidad como una forma de posicionarse, ubicándose en “nichos de mercado”, de manera excepcional, pero que ha logrado ser una alternativa para los grupos organizados, como lo es la producción orgánica, el comercio justo y el inicio de formación de redes económicas y sociales que traspasan el ámbito local y regional.

### *Nuevos movimientos rurales*

Varios autores coinciden en señalar que la década de los años noventas fue escenario de movimientos campesinos diferentes a los de decenios anteriores. En la *Memoria* del V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU) (1998), mencionada en párrafos anteriores, se publicó la ponencia “América Latina: la izquierda contraataca” de James Petras.<sup>15</sup> Este trabajo trata del resurgimiento de las corrientes izquierdistas dentro de los movimientos campesinos y urbanos. Al caracterizar a esos movimientos, Petras destaca nuevos liderazgos (hombres y mujeres) surgidos en la década, con cierto nivel de escolaridad, de gran capacidad organizativa (bajo el lema “cada miembro un organizador”) y entendimiento de la política nacional e internacional (Petras, 1998:184).

Otro rasgo nuevo de los movimientos campesinos es la práctica de autonomía respecto a los partidos políticos y la izquierda sectaria. Sus influencias político-ideológicas, señalaba Petras, provienen de una mezcla del marxismo clásico, aspectos étnicos, ecológicos y de género. Petras les llamó “nuevos movimientos campesinos latinoamericanos”. Éstos se vincularon a Vía Campesina (red de organizaciones campesinas a nivel mundial) y a la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas (CLOC) (*Ibid.*:186). Petras puntualiza el carácter crítico de los nuevos movimientos campesinos del neoliberalismo (*Ibid.*:187).

Rubio también encuentra nuevas características en los movimientos campesinos de América Latina, pero en su estudio traza un vínculo directo entre las contradicciones del vínculo general de dominio de la agroindustria exportadora sobre la agricultura y el movimiento campesino. El descontento campesino se refleja en dos vertientes: un movimiento sectorial y otro de impacto nacional. Por un lado, el movimiento sectorial se centró en aspectos productivos. Luchaba contra las importaciones de alimentos, por el aumento de precios de sus productos, recursos fiscales, la renegociación de deudas rurales y la

<sup>15</sup> Profesor e investigador de la Universidad de Binghamton de New York.

tierra. En el movimiento sectorial participaron campesinos medios, empresarios y terratenientes vinculados al mercado nacional de alimentos. Era la resistencia contra las estrategias de las corporaciones agroindustriales transnacionales y el dominio de las instituciones financieras (Rubio, 2001:140-142). Por otro lado, los movimientos campesinos nacionales luchaban no solamente contra los efectos de la fase agroexportadora neoliberal sino también contra el régimen de acumulación neoliberal. Algunos de ellos contaban con un proyecto alternativo al modelo neoliberal. Sus bases eran campesinos pobres e indígenas sin tierra. Sus aliados fueron los teólogos de la liberación, sectores liberales de grupos evangélicos y partidos de izquierda (*Ibid.*:190-192, 202-203). Los nuevos movimientos campesinos e indígenas que descollaban dentro de esas características fueron el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST) de Brasil, los cocaleros de Bolivia, la Confederación Nacional Indígena de Ecuador (CONAIE) y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de México.

### *Observaciones metodológicas*

Por último, en lo que concierne a los años noventas, los estudiosos de la vida rural hicieron observaciones metodológicas que han merecido desde entonces su valoración. Una primera reflexión se esbozaba en el libro compilado por Linck (1994:11-12) acerca de los cambios y recomposiciones acaecidos en la región latinoamericana que implicaron ámbitos diversos, marcos geográficos, perspectivas disciplinarias y escalas múltiples, todo lo cual remitía a la necesidad de estudiar América Latina desde la multidisciplina y la interdisciplina. En coincidencia, Bengoa (2003:61) propone la combinación de dos visiones: los estudios económico-sociales y culturales, pues la supervivencia del espacio rural depende de la resistencia de la cultura campesina. La segunda reflexión tiene que ver con la mirada del observador que puede condicionar la manera de ser del observado. El mundo rural ha sido observado desde las culturas urbanas, desde el Estado y ahora desde las organizaciones no gubernamentales, los organismos de desarrollo y las agencias de desarrollo rural, y le han impreso su perspectiva, con o sin su consentimiento, despojando al mundo rural de su autonomía (*Ibid.*:42-43).

### **El declive neoliberal y la respuesta rural en el siglo XXI**

Los temas más relevantes que se han discutido en publicaciones latinoamericanas tienen que ver con: 1) la crisis alimentaria mundial, así como sus efectos en la pérdida de soberanía alimentaria en países de América Latina; 2) los límites de la apuesta neoliberal por las agroexportaciones latinoamericanas;

3) la exclusión rural; 4) el predominio de las políticas neoliberales aun en los gobiernos de izquierda; 5) los mecanismos de resistencia campesina y movilización, y 6) la crítica académica al modelo imperante.

Para el tratamiento de este periodo, un material valioso han sido los cuatro números de *ALASRU* que aparecieron entre 2005 y 2006, los cuales reunieron a diversos autores latinoamericanos especializados en el estudio de los problemas rurales del nuevo siglo.

### *Crisis agroalimentaria mundial y políticas agroexportadoras en América Latina*

La primera década del siglo XXI dio inicio en medio de la crisis norteamericana por sobreinversión de activos que se prolongó hasta el año 2004. A partir de 2002 se incrementó el precio del petróleo. En la ola de precios altos del petróleo se montó la de precios altos de los alimentos debido al encarecimiento de los insumos agrícolas y la especulación, manifiesta a través de la participación de los *commodities* en las bolsas de valores mundiales, especialmente del mercado de futuros,<sup>16</sup> derivando en una crisis alimentaria mundial. Blanca Rubio (2006:9) analizó la repercusión en la pérdida de soberanía alimentaria de varios países de América Latina, como fueron los casos de El Salvador, Perú, Panamá, Guatemala, Costa Rica, Ecuador y Colombia en algunos alimentos básicos, y señaló que la mayor desestructuración alimentaria ocurrió en México, como puede leerse en "Exclusión rural y resistencia social en América Latina", artículo publicado en la revista *ALASRU*.

La estrategia de agroexportación de frutas, legumbres y flores forma parte de la división mundial del trabajo impulsada por el capital transnacional. Sus representantes, los organismos mundiales, la introdujeron entre los gobiernos latinoamericanos. Al paso del tiempo se ha visto que es limitada y no responde a las condiciones de la mayoría campesina: por su pequeña escala, el bajo nivel del capital humano, la escasa infraestructura productiva, la falta de servicios financieros y la producción para el consumo regional y nacional, como bien señala Fernando Eguren<sup>17</sup> (2006:192) en la revista *ALASRU*. No sólo eso, la competencia neoliberal frenó y destruyó las plantas industriales de muchos países, cayendo en un proceso de reprimarización de las exportaciones, como lo estudia Francisco Hidalgo<sup>18</sup> (2006).

<sup>16</sup> Transacciones virtuales financieras que se realizan a mediano y largo plazo sin tener asegurada la producción.

<sup>17</sup> Investigador del Centro Peruano de Estudios Sociales.

<sup>18</sup> Sociólogo ecuatoriano, colaborador de la International Gramsci Society.

La excesiva competencia y sobreoferta de los productos de exportación, así como el cambio en el patrón de cultivos es favorecida por las agroindustrias transnacionales y translatinas,<sup>19</sup> las cuales controlan las agriculturas tanto de alimentos básicos como no básicos y de materias primas no alimentarias como es el caso de los cultivos bioenergéticos (caña y maíz) o cultivos forrajeros (soja y palma africana), a lo que podríamos añadir el agave tequilero y otros productos suntuarios, generando escasez de tierras para la producción de alimentos básicos (Rubio, 2006:6-10).

La apertura comercial agrícola indiscriminada, aunada al desproporcionado subsidio agrícola a los cultivos de los países industrializados, apunta Rubio (*Ibid.*:8), hace prescindibles las producciones nacionales, afectando a campesinos, pequeños, medianos y grandes productores capitalistas y exportadores. Es claro que los menos capitalizados (la gran mayoría) han sido sometidos a la exclusión social, es decir, al desempleo, la economía informal y la emigración funcional, envuelta en la paradoja de apuntalar las finanzas a través del envío de remesas a sus países.

### *Reacción social y política frente al acoso neoliberal*

Un gran tema de discusión ha sido la llegada al poder de gobiernos progresistas en varios países latinoamericanos, los que incluso han logrado ciertos márgenes de autonomía con respecto a organismos financieros mundiales. Este cambio se ha traducido en un freno a la imposición del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).<sup>20</sup> El bloque de naciones latinoamericanas que participan en el *Grupo de los Veinte* (G-20)<sup>21</sup> se ha negado a aceptar las desventajas agrícolas creadas por los subsidios de las grandes potencias en la Organización Mundial de Comercio (OMC). Sin embargo, las críticas al neoliberalismo por parte de los gobiernos progresistas no se reflejan en sus políticas internas, como lo menciona Bernardo Mançano<sup>22</sup> (2006:304-308). En general, estos gobiernos no han aplicado políticas que limiten la expansión del agronegocio transnacional ni han creado condiciones favorables al desarrollo rural. En este sentido, "(...) hoy la política queda subordinada a la economía, a la falsa promesa de que la mano invisible del mercado soluciona los problemas econó-

<sup>19</sup> Empresas de origen latino que han alcanzado el estatus transnacional.

<sup>20</sup> Proyecto norteamericano que pretendía controlar de manera plena los mercados comerciales y financieros de América Latina.

<sup>21</sup> Por un lado lo integran: Brasil, Chile y México, en consonancia con otros países del Tercer Mundo y las grandes potencias.

<sup>22</sup> Geógrafo especialista en reforma agraria, profesor de la Facultad de Ciencias y Tecnología de la Universidad Estatal Paulista (UNESP).

nicos de manera automática”, afirma Armando Sánchez<sup>23</sup> (2006:108) en la revista *ALASRU*.

Ante el deterioro de las condiciones de vida rural surge una serie de estrategias de resistencia por parte de las poblaciones rurales, desde la emigración ya señalada, pasando por las actividades no agrícolas (multifuncionalidad), la feminización del trabajo agrícola, la producción orgánica (reforzada por la mixtura cultural entre su relación ancestral con la naturaleza y nuevos conocimientos científicos y tecnológicos), la economía solidaria, el comercio justo (en peligro de ser controlado por el capital transnacional), la identidad territorial, la asociación y construcción de redes, y la formación de movimientos rurales. En el primer lustro del siglo, Rubio (2006:11) observa un debilitamiento de los movimientos indígenas y la recampesinización de los movimientos rurales, aunque en algunos casos los actores pueden ser los mismos aunque con distinta identidad. Sobresalen los movimientos de Brasil (MST), Bolivia (Cocaleros), Argentina y México (El campo no aguanta más).

Desde la perspectiva de Petras (2005:8-11), se da un desarrollo desigual de los movimientos caracterizándolos por niveles alto, medio y bajo, según la temporalidad y el enemigo a vencer.

Como en la década de los noventas, destacan las demandas antineoliberales. De manera especial, en este decenio Rubio y Ramírez Miranda (2006) indican que se ha luchado por la soberanía alimentaria, la reforma agraria y la participación campesina en la formulación de políticas agrícolas. Armando Bartra<sup>24</sup> (2005:70-71) pone énfasis en las reivindicaciones campesinas y la autonomía de los pueblos indígenas; mientras que César Adrián Ramírez Miranda<sup>25</sup> (2006:57-59) enfoca las luchas por y desde el territorio.

En la perspectiva de un enfoque cultural, Diego Piñeiro<sup>26</sup> advierte el cambio en los movimientos rurales: “(...) En que su constitución de clase ya no es el factor aglutinante” (2005:27), al participar campesinos, trabajadores agrícolas, desocupados, pequeños comerciantes, artesanos, jóvenes de origen rural, profesionistas, etcétera. Bajo esta premisa, el autor estudia lo que confiere identidad a los movimientos sociales en el campo.

<sup>23</sup> Profesor e investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana de Azcapotzalco en México.

<sup>24</sup> Antropólogo y economista, es coordinador del Instituto Circo Maya y profesor del Posgrado de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Metropolitana de Xochimilco.

<sup>25</sup> Profesor e investigador de la maestría en Desarrollo Rural de la Universidad Autónoma de Chapingo.

<sup>26</sup> Profesor titular de Sociología Rural de la Facultad de Agronomía y de la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad de la República de Uruguay.

### *Bioprospección o biopiratería. Nuevos campos de conocimiento*

Sobre la cuestión de las nuevas tecnologías, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) publicó *Gestión ambiental y conflicto social en América Latina* (2008), libro colectivo de una selección de investigaciones de sus becarios. El texto de Gian Carlo Delgado<sup>27</sup> se refiere a las actividades de biopiratería que realizan las corporaciones transnacionales. Define la biopiratería como el control de los recursos naturales y la apropiación de los saberes de las comunidades indígenas sobre la biodiversidad. Quienes la practican le llaman bioprospección, que permite una localización rápida y efectiva de los recursos naturales y la reducción de los costos de comercialización. La biopiratería se desarrolla con el apoyo de los Estados, el consentimiento de las propias comunidades mismas que son enganchadas, al igual que las instituciones académicas y científicas teniendo implicaciones geoeconómicas, geopolíticas y sociales (Delgado Ramos, 2008:27). El riesgo de la sustracción del material genético es la apropiación y posibilidad de patentar el recurso por parte de la industria farmacéutica (sujeto activo de la piratería), bajo el argumento de la conservación de la biodiversidad, apoyado por el Banco Mundial (*Ibid.*:41).

Finalmente, con respecto al avance de las ciencias sociales en los temas rurales resalta la aparición de nuevos campos de conocimiento como la ecosociología, donde se conjuntan la biología, la agronomía y la genética con las ciencias sociales desde una metodología interdisciplinaria (Sánchez Albarrán, 2006:125-126). Además, la academia ha reaccionado en los campos económico, político y cultural para hacer la crítica al modelo neoliberal desde donde se discute la ideologización neoliberal que ha permeado el pensamiento de quienes toman decisiones y de las propias universidades (*Ibid.*:126-127).

### **Conclusiones**

Tras la revisión de los grandes autores nos queda muy claro que cuando las élites de la política latinoamericana y norteamericana se empeñaban en modernizar al campo se referían a darle al latifundio un dinamismo capitalista basado en avances tecnológicos impulsados por innovaciones en la agroindustria y la industria alimentaria transnacional. La agricultura campesina, excluida del proceso modernizador, mantuvo su papel de producir alimentos a bajo costo, hasta que el modelo modernizador-industrializante topó con sus propias contradicciones y con la necesidad del capital transnacional de liberalizar los mercados a nivel mundial.

<sup>27</sup> Investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM.

Una nueva generación de estudiosos del agro latinoamericano retomó la estafeta para avanzar conceptos, teorías y metodologías acordes con las nuevas realidades, aunque sin desconocer los aportes de la camada anterior. Fue necesario investigar sobre las causas, el desarrollo y los efectos del nuevo patrón de acumulación de capital y cómo se impuso a la agricultura latinoamericana una nueva fase agroexportadora neoliberal excluyente.

En las publicaciones de los años noventas y primera década del siglo XXI nos han explicado la pérdida de vigencia del modelo campesino y cómo fue derrotado en el orden económico, político y jurídico. Pero analizan también las reacciones campesinas y rurales de resistencia y de lucha por un cambio de modelo económico. Surgieron los enfoques de estudio de los movimientos sociales del campo.

La crítica y autocrítica en los medios académicos parece estar delineando tendencias hacia diversas metodologías como la interdisciplina instrumentada por grupos de estudios multidisciplinarios y la de coparticipación entre sujetos sociales y academia, dejando a un lado enfoques sectoriales limitados.

Finalmente, puedo decir que después de cincuenta años de estudios sobre las sociedades rurales latinoamericanas, los gobiernos de derecha e izquierda todavía creen, por ignorancia y sumisión, que la actividad agropecuaria no tiene futuro en la región y que los estudios del campo son marginales, lo que ha llevado a despreciar las demandas campesinas y a favorecer a un pequeño sector empresarial, en general vinculado al capital transnacional, dejando la producción alimentaria en el terreno de la pura especulación bursátil. Los gobiernos de izquierda se han dejado seducir por la ideología neoliberal siguiendo acriticamente su visión anticampesina y antipopular.

Una mirada de medio siglo desde el pensamiento crítico latinoamericano nos pone de frente a los caminos equivocados y no puede negar la urgencia de replantear salidas estructurales y estrategias de corto, mediano y largo plazo, incluyentes de sus actores principales.

## **Bibliografía**

AÑE AGUILOCHE, Lía (1992), "Las empresas transnacionales agroalimentarias y las nuevas formas de producir alimentos", en Rita SCHWENTESIUS RINDERMAN y Manuel Ángel GÓMEZ CRUZ (compiladores), *Implicaciones del progreso tecnológico en la agricultura de países en desarrollo*, México, Universidad Autónoma de Chapingo/Humbolt Universität zu Berlin.

- ARROYO, Gonzalo (1978), "Modelos de acumulación, clases sociales y agricultura en América Latina", en *Investigación Económica*, México, Facultad de Economía, UNAM, vol. 37, núm. 43.
- ARROYO, Gonzalo, Ruth RAMA y Fernando RELLO (1985), *Agricultura y alimentos en América Latina. El poder de las transnacionales*, México, UNAM/Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- BARTRA, Armando (2005), "El movimiento campesino mexicano entre dos siglos", en *ALASRU. Análisis latinoamericano del medio rural*, México, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural/Universidad Autónoma de Chapingo, nueva época, núm. 2, diciembre.
- BENGOA, José (2003), "25 años de estudios rurales", en *Sociologías, democracia, sustentabilidad e mundo rural na América Latina*, Porto Alegre, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, edição semestral, año 5, núm. 10, julio-diciembre.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (1996), "Las relaciones agroindustriales y la transformación de la agricultura", en *Notas sobre la economía y el desarrollo-Naciones Unidas*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, núm. 588-589, febrero-marzo.
- DELGADO RAMOS, Gian Carlo (2008), "El carácter geoeconómico y geopolítico de la biodiversidad: el caso de América Latina", en Gina ALVARADO MERINO *et al.*, *Gestión ambiental y conflicto social en América Latina*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- EGUREN, Fernando (2006), "Reforma agraria y desarrollo rural en el Perú", en *ALASRU. Análisis latinoamericano del medio rural*, México, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural/Universidad Autónoma de Chapingo, nueva época, núm. 4, noviembre.
- FEDER, Ernest (1975), *La lucha de clases en el campo. Análisis estructural de la economía agrícola latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, Colección "Lecturas 14".
- FEDER, Ernest (1978), *Violencia y despojo del campesino: latifundio y explotación*, México, Siglo XXI, 3ª. edición en español corregida y aumentada.
- GARCÍA, Antonio (1981), *Desarrollo Agrario y la América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, Colección "Lecturas 41".
- GONDARD, Pierre (1994), "Las dinámicas sociales", en Thierry LINCK (compilador), *Agriculturas y campesinados de América Latina. Mutaciones y recomposiciones*, México, Fondo de Cultura Económica/GRAL/ORSTOM.
- GROS, Christian (1994), "Síntesis y comentarios", en Thierry LINCK (compilador), *Agriculturas y campesinados de América Latina. Mutaciones y recomposiciones*, México, Fondo de Cultura Económica/GRAL/ORSTOM.
- HIDALGO FLOR, Francisco (2006), "Reprimarización exportadora y resistencia indígena-campesina frente al TLC", en *ALASRU. Análisis latinoamericano*

- del medio rural*, México, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural/Universidad Autónoma de Chapingo, nueva época, núm. 4, noviembre.
- LINCK, Thierry (1994) (compilador), *Agriculturas y campesinados de América Latina. Mutaciones y recomposiciones*, México, Fondo de Cultura Económica/GRAL/ORSTOM.
- MANÇANO, Bernardo (2006), "O MST e a luta pela terra: 1979-2005", en *ALASRU. Análisis latinoamericano del medio rural*, México, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural/Universidad Autónoma de Chapingo, nueva época, núm. 4, noviembre.
- PALLOIX, Christian (1980), *Las firmas multinacionales y el proceso de internacionalización*, México, Siglo XXI.
- PETRAS, James (1998), "América Latina: la izquierda contraataca", en *ALASRU. Globalización, crisis y desarrollo rural en América Latina. Memoria de sesiones plenarias*, México, ALASRU, V Congreso de Sociología Rural.
- PETRAS, James (2005), "La centralidad de los movimientos campesinos en América Latina: logros y limitaciones", en *ALASRU. Análisis latinoamericano del medio rural*, México, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural/Universidad Autónoma de Chapingo, nueva época, núm. 2, diciembre.
- PIÑEIRO, Diego (2005), "La construcción de la identidad de la acción colectiva en el campo latinoamericano", en *ALASRU. Análisis latinoamericano del medio rural*, México, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural/Universidad Autónoma de Chapingo, nueva época, núm. 2, diciembre.
- RAMÍREZ MIRANDA, César Adrián (2006), "Crítica al enfoque del desarrollo territorial rural", en *ALASRU. Análisis latinoamericano del medio rural*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, nueva época, núm. 3, octubre.
- RELLO, Fernando (1994), "Síntesis y comentarios", en Thierry LINCK (compilador), *Agriculturas y campesinados de América Latina. Mutaciones y recomposiciones*, México, Fondo de Cultura Económica/GRAL/ORSTOM.
- RUBIO, Blanca (2001), *Explotados y Excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, México, Plaza y Valdés Editores/Universidad Autónoma de Chapingo.
- RUBIO, Blanca (2006), "Exclusión rural y resistencia social en América Latina", en *ALASRU. Análisis latinoamericano del medio rural*, México, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural/Universidad Autónoma de Chapingo, nueva época, núm. 4, noviembre.
- RUBIO, Blanca y César Adrián RAMÍREZ MIRANDA (2006), "El debate teórico rural contemporáneo", en *ALASRU. Análisis latinoamericano del medio rural*, México, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural/Universidad Autónoma de Chapingo, nueva época, núm. 3, octubre.
- RUPELLAN, Alain (1994), "Resultados, perspectivas de investigación y de acción", en Thierry LINCK (compilador), *Agriculturas y campesinados de*

- América Latina. Mutaciones y recomposiciones*, México, Fondo de Cultura Económica/GRAL/ORSTOM.
- SÁNCHEZ ALBARRÁN, Armando (2006), "La nueva agenda de investigación de la sociología rural", en *ALASRU. Análisis latinoamericano del medio rural*, México, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural/Universidad Autónoma de Chapingo, nueva época, núm. 3, octubre.
- STAVENHAGEN, Rodolfo (1974), *Las clases sociales en las sociedades agrarias*, México, Siglo XXI, 6ª edición.
- STAVENHAGEN, Rodolfo (1989), *Problemas étnicos y campesinos: ensayos*, México, Dirección General de Publicaciones, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional Indigenista.
- TEUBAL, Miguel (1998), "Globalización y sus efectos sobre las sociedades rurales de América Latina", en *ALASRU, Globalización, crisis y desarrollo rural en América Latina. Memoria de sesiones plenarias*, México, ALASRU, V Congreso de Sociología Rural.
- VALENZUELA FEIJÓO, José (1991), *Crítica del modelo neoliberal*, México, Facultad de Economía, UNAM.
- WARMAN, Arturo (1988), "Los campesinos en el umbral de un nuevo milenio", en *Revista Mexicana de Sociología*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, vol. 50, núm. 1, enero-marzo.
- ZAMOSC, León, Estela MARTÍNEZ y Manuel CHIRIBOGA (coordinadores) (1996), *Estructuras agrarias y movimientos campesinos en América Latina (1950-1990)*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.